

EL PAN POR LAS NUBES

Las poderosas confabulaciones de los grandes productores siguen en boga. Tenemos el trust del acero, el trust de la navegación, el trust del azúcar y otros varios trusts que han levantado grandes protestas.

Pues todo ello era cosa de juego. Está elaborando el trust por el trigo, o sea el trust del trigo, o sea el trust del trigo por las nubes. ¡El hambre libre! Ese será el lema de la sociedad trinitaria.

Algún lector poco ducho en confabulaciones de la pintocracia preguntará quizá: ¿qué es eso del trust? Es cosa fácil de entender.

Como siempre, el proyecto del trust en Norte América, en ese maestro Cavia llamó donosamentada, y que en adelante convendría truslandia...

Las gestiones de los trusteurs actualmente por la Argentina, Rusia, India, Austria y Rusia. En esta del trust se han dirigido nada más los ministros de Agricultura y de Pintados las grandes ganancias tendrá en ello. ¡Argumento formidante!

En los estatutos para constituirse establece que cada año se celebrará una asamblea general, con representación de los países indicados. En esa asamblea acordará el precio mínimo del trigo para el año siguiente y los demás asuntos para el trust, o sea para la explotación internacional explotadora humana...

No entra en España el trust no entrar, porque no es país exportador, y sin embargo, si esa gran confabulación de productores se realiza, sentiremos efectos.

Traemos mucho trigo de fuera de los movimientos extranjeros de trigo.

Si los proyectos del trust llegaran, y llegarán, más pronto o más tarde, tendremos el trigo más caro y el pan más elevado todavía.

Los trigueros están, pues, de acuerdo con los demás, el trust nos sea leve.

F. DE

El martes 22 se celebró la cuarta conferencia organizada por la Federación Obrera. El señor Iglesias estuvo muy bien explicado el tema: «El contrato del trabajo». Al finalizar, fué saludado en la Iglesia con una estruendosa y prolongada ovación.

La quinta conferencia se celebró el 7 de enero, disertando nuestro colega el doctor Revilla con el tema «El obrero».

A LOS PESCADORES DE

La lucha por la existencia va a ser entre vosotros sombríos caracteres.

Por ganar el pan, salís al mar a luchar con los vientos y las olas.

Y no siempre, de vuestras bregas con los duros temporales, aparecéis cantando victorial.

Cuando, tras angustioso batallar, lográis llegar a puerto, y vais á vuestras pobres hogares ansiosos de reparar perdidas fuerzas, y dar un fraternal abrazo á los seres que os son queridos, ¿concentráis, por ventura, algo que consuele, que recompense las rudas faenas de la pesca?

No. Miseria y más miseria es lo que halláis en pago de todas vuestras penas y tra-

bajos. Las mujeres miran tristemente á los hijos de sus entrañas, descalzos y desnudos, mientras el pescador se despoja de su amarillento traje impermeable.

¿Y sabéis dónde se halla la causa de vuestro malestar?

En vuestra propia ignorancia, merced á la cual el capitalismo os arroja á la pobreza, robándoos el producto de vuestro trabajo. Por la ignorancia sois también víctimas de

CONFERENCIAS PARA SEÑORAS

El domingo 3 del próximo enero, á las cuatro de la tarde, tendrá lugar la primera de las conferencias que la Federación ha organizado, para la ilustración de la mujer, en el Instituto Vizeaino.

Esta, como las siguientes de su serie, se

- 1.º Lectura de actas anteriores.
2.º Idem de comunicaciones.
3.º Lectura de las cuentas del último trimestre.
4.º Nomenclamiento del Comité para el próximo año.

Sociedad Tipográfica y de oficios similares de Bilbao

convoca á las señoras de la Federación, á las señoras obreras y al siguiente

el aumento

de los que no

dejar en la

esta So-

que per-

de esta So-

miembro de

ocineros

general or-

á las doce

aurak-bat,

el siguiente

viembre y

eso celebra-

ultimo, y sus

Vizcaya

oca á asam-

SI del ac-

u domicilio

tar del si-

estremos

colorchecker classic

calibré

LA LUCHA DE CLASES

ORGANO DE LA FEDERACION DE AGRUPACIONES SOCIALISTAS DE VIZCAYA Y DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA



AÑO XI

Precios de suscripción.—España, 1 peseta trimestre; Ultramar, 1,25 id.; Portugal, 1,50 id.; otros países, 1,75 id.—Pago adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo. 25 ejemplares, 75 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: TRES PILARES, NÚM. 39, 1.º BILBAO, 2 DE ENERO DE 1904

Puntos de suscripción.—En Bilbao en esta Administración y en provincias en las Agrupaciones Socialistas. La correspondencia de Administración á Claudio Cerezo, en la Redacción á Tomás Menbe. Número suelto, 5 céntimos

NÚM. 476

Federación de Agrupaciones Socialistas DE VIZCAYA

Debiendo celebrarse el quinto Congreso provincial en la primera quincena del mes de febrero de 1904, las Agrupaciones de la Federación que quieran presentar proposiciones para que se incluyan en el orden del día de dicho Congreso, se servirán enviarlas á este Comité dos meses antes, según prescriben los estatutos.

Bilbao, 8 de octubre de 1903.—F. Carretero, presidente.

EL REPARTO DE VARAS

La Prensa burguesa de Bilbao, hecha excepción de El Porvenir, ha sido la encargada en esta ocasión de falsear los hechos, atribuyendo á los socialistas propósitos y aspiraciones que no sentían y ocultando las miserias y bajezas que se han puesto en juego por parte de republicanos y bizkaitarras para disfrazar su encanallado modo de obrar en este asunto.

Las fuerzas de las tres mineras están muy equilibradas y, por lo tanto, á cada una le correspondían tres de las nueve tenencias de alcaldía que existen en el Municipio.

Los socialistas habían manifestado en la reunión de las minorías que el reparto habria de ser equitativo, por lo cual estaban dispuestos por su parte á dar tres varas á los republicanos, con la primera tenencia de alcaldía á ellos, otras tres á los nacionalistas y las otras restantes á la minoría socialista. Las dos sindicaturas estimaban nuestros correligionarios que debieran ser para ellos y para los republicanos.

Esto era lo justo y así debieran haber procedido los amantes de la equidad y de la justicia.

Pero los republicanos últimamente elegidos, imbuidos por algunos concejales que hasta ahora no se han llamado republicanos, y que si ahora se llaman lo es con el fin de seguir mangoneando y representar allí á determinados eseritorios de la villa, que representan el caeiquismo, se han dejado llevar y ser víctimas del rastro proceder que siempre ha caracterizado á los Patrás y compañía, realizando una acción fea, uniéndose con los nacionalistas, para dar á estos las fuerzas que de derecho corresponden á los socialistas.

Ya nos lo figurábamos que esto sucedería así. Tal es el poder del caeiquismo en Vizcaya. Han atribuido á los socialistas el propósito de unirse á los nacionalistas. Ninguna gestión oficial se ha realizado en ese sentido ni ha habido tal acuerdo; pero si los republicanos hubieran insistido como en la primera reunión, en querer cinco varas, no correspondiéndoles más que tres, incluso la primera, y una sindicatura, entonces tal vez habria llegado ese caso, mas de ningún modo hubieran despojado á los republicanos de lo que les correspondía, haciendo precisamente lo contrario de lo hecho por ellos con la minoría socialista.

La masa sana del partido republicano, la que desea, con más ó menos fundamento, dar



... Dos pequeñines, hechos unos ascos, descalzos y famélicos, juegan cerca de los barracones. Son hijos de despedidos del trabajo. Llevan cardos, de esos que pinchan mucho; ¡ellos bien quisieran tener otro juguete mejor! En esto aparece uno de los Reyes Magos, que va de retirada, después de haber llenado de juguetes y de dulces los zapatos de los niños ricos. —¡Eh!—grita el menor niño de los niños, temblando de frío.—¿Di, ¿quizá porque no hay chimenea en mi casa nos has olvidado? El Rey Mago pierde algo su majestuoso talante, hace como que no entiende el idioma de los niños pobres y aléjase por fin á grandes zancadas. —Vaya con los chicleos—mormoja.—¡Entrar yo en un barracón! ¿No hice bastante con penetrar hace cosa de dos mil años en un pesebre de Belén? Los dos rapaces cogidos del brazo siguen jugando con carlos de esos que pinchan mucho... ¡Pobrecitos! ¡El Socialismo será el rey que se acuerde de vosotros!

á la nación española por medio de la república burguesa, una nueva orientación, puede por este primer hecho de sus representantes en la villa, formarse una idea de lo que han de hacer en lo sucesivo. El 11 de octubre anduvieron á tiros bizkaitarras y republicanos. Hoy van del brazo en contra de los socialistas. Van á despojar á la representación obrera de lo que la pertenece. ¡Infame y asqueroso contubernio! ¡Qué vergüenza para la democracia! ¡Qué triunfo para el caeiquismo! En máquina nuestro número, cuando escribimos estas líneas sin saber aún el resultado de la sesión del Ayuntamiento damos á las cajas estas cuartillas. En el número próximo daremos cuenta del resultado.

LOS MANDAMIENTOS DEL PAPA

Completa se halla ya la trilogía apostólica y romana: á los mandamientos de Dios y los de la Iglesia, Pío X acaba de añadir los suyos, los mandamientos del papa.

Y no es que en su encíclica Motu Proprio, el recién estrenado Pontífice afecte posturas de innovador; limita por el contrario, modestamente su obra actual á la simple compilación de las reglas que León XIII trazara á la acción popular católica en cierto número de bulas é instrucciones sensacionales, pero sibilísticas, interpretadas de mil diversos modos. Sarto no parece pretender otro mérito que resumirlas en una serie de artículos de fe cuyo conjunto constituye la «carta fundamental» de la democracia cristiana. Más todo ello no es sino puro disimulo; el lenguaje del papa evoca la truhanería, la doblez que floreciera no ha mucho en la política de las anti-

guas repúblicas italianas, con Maquiavelo por acabado tipo. La verdad es que la «carta fundamental» que acaba de ser dictada en el Vaticano bajo los auspicios de la «santa memoria» de León XIII constituye una pena de muerte pronunciada contra la democracia cristiana, en tanto que esta pretenda encarnar un movimiento autónomo, espontáneo que arranca de los sufrimientos, de las necesidades y de las aspiraciones de los de abajo, su origen, su razón de ser y su fuerza.

Para convencerse de ello, basta analizar sumariamente los diecinueve mandamientos de Pío X.

El primero consagra la desigualdad de los hombres en la sociedad, por la voluntad de Dios.

No hay igualdad sino ante el dios de los católicos.

Luego «conforme al orden establecido por Dios debe haber príncipes y súbditos, patronos y proletarios, ricos y pobres, sabios é ignorantes, nobles y plebeyos.»

Los mandamientos cuarto y quinto—¡oid obreros!—promuegan el carácter sacrosanto de la propiedad privada «derecho imprescriptible de natura, sea fruto del trabajo ó de la industria; ó resulte de la cesión ó donación de otro...»

Viene enseguida el eterno «distingno» católico entre la caridad y la justicia.

Trabajar, resignarse, «no transformar jamás la defensa de sus derechos en motines» es decir, SOMETERSE: tales son las obligaciones de justicia que el soberano pontífice impone desde su palacio á los cristos proletarios.

Cuanto á los capitalistas, deben pagar el justo salario (?) á los obreros, no despojarlos por la violencia ó el fraude, concederles la libertad de cumplir sus deberes religiosos y no forzarles á trabajos desproporcionados á sus fuerzas, á su edad ó á su sexo; he ahí todo. ¡Encuéntrense las mismas recomendaciones de platónica condescendencia en las cartas de los señores feudales á sus siervos y á sus palurdos patanes!

Se intercala enseguida la prescripción de la caridad, impotente precepto evangélico que no tiene otra sanción que el terror un poco lejano del Juicio Final.

Respecto á la solución práctica de la cuestión obrera, Pío X preconiza la inteligencia de capitalistas y obreros entre sí, para la constitución de sociedades de socorros mutuos, de seguros privados, de patronatos para niños y de corporaciones de artes y oficios.

¡Poncio Pilatos haciendo traer la palanganal! Tal es, pues, el fin hacia el cual «será examinada especialmente la acción popular cristiana ó democracia cristiana» con sus obras numerosas y variadas, muy lejos de la democracia social, «teniendo por base los principios de la fe y de la moral católica, evitando, POR ENCIMA DE TODO, herir en manera alguna, el derecho inviolable de la propiedad privada».

Así, el principio de la propiedad individualista erigiese en dogma de la religión católica, y el jefe de la Iglesia declara guerra abierta al Socialismo.

Ann hay más; Pío X quiere atar corto á todo equivoco sobre el papel de la democracia cristiana; no exige solamente de ella un acto de sumisión y de obediencia; es su abdicación, la muerte sin murmulos lo que reclama.

«La democracia cristiana no se debe jamás inmiscuir en la política, no debe servir jamás á los partidos y á los fines políticos; no es ese su campo; pero debe ejercer una acción bienhechora en favor del pueblo, fundada sobre los derechos naturales (la propiedad etc.) y sobre los preceptos del Evangelio.»

Y he aquí que se ata más fuertemente todavía á esa pobre democracia cristiana, como en otros tiempos los cadáveres á los sepulcros: «Para mantenerse en su rango, la democracia cristiana se halla obligada estrictamente»

LA LUCHA DE CLASES

ORGANO DE LA FEDERACIÓN DE AGRUPACIONES SOCIALISTAS DE VIZCAYA
Y DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA



AÑO XI

Preios de suscripción.—España, 1 peseta trimestre; Ultramar, 1,25 id.; Portugal, 1,50 id.; otros países, 1,75 id.—Pago adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.

25 ejemplares, 75 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: TRES PILARES, NÚM. 39, 1.º

BILBAO, 2 DE ENERO DE 1904

Puntos de suscripción.—En Bilbao en esta Administración y en provincias en las Agrupaciones Socialistas. La correspondencia de Administración á Claudio Cerezo y Redacción á Tomás Meabe.

Número suelto, 5 céntimos

NÚM. 476

Federación de Agrupaciones Socialistas DE VIZCAYA

Debiendo celebrarse el quinto Congreso provincial en la primera quincena del mes de febrero de 1904, las Agrupaciones de la Federación que quieran presentar proposiciones para que se incluyan en el orden del día de dicho Congreso, se servirán enviarlas á este Comité dos meses antes, según prescriben los estatutos.

Bilbao, 8 de octubre de 1903.—F. Carretero, presidente.

EL REPARTO DE VARAS

La Prensa burguesa de Bilbao, hecha excepción de *El Porvenir*, ha sido la encargada en esta ocasión de falsear los hechos, atribuyendo á los socialistas propósitos y aspiraciones que no sentían y ocultando las miserias y bajezas que se han puesto en juego por parte de republicanos y bizkaitarras para disfrazar su encanallado modo de obrar en este asunto.

Las fuerzas de las tres minorías están muy equilibradas y, por lo tanto, á cada una le correspondían tres de las nueve tenencias de alcaldía que existen en el Municipio.

Los socialistas habían manifestado en la reunión de las minorías que el reparto habría de ser equitativo, por lo cual estaban dispuestos por su parte á dar tres varas á los republicanos, con la primera tenencia de alcaldía á ellos, otras tres á los nacionalistas y las otras restantes á la minoría socialista. Las dos sindicaturas estimaban nuestros correligionarios que debieran ser para ellos y para los republicanos.

Esto era lo justo y así debieran haber procedido los amantes de la equidad y de la justicia.

Pero los republicanos últimamente elegidos, imbuidos por algunos concejales que hasta ahora no se han llamado republicanos, y que si ahora se llaman lo es con el fin de seguir mangoneando y representar allí á determinados escritorios de la villa, que representan el caciquismo, se han dejado llevar y ser víctimas del rastro proceder que siempre ha caracterizado á los Patrás y compañía, realizando una acción fea, uniéndose con los nacionalistas, para dar á éstos las fuerzas que de derecho corresponden á los socialistas.

Ya nos lo figurábamos que esto sucedería así. Tal es el poder del caciquismo en Vizcaya.

Han atribuido á los socialistas el propósito de unirse á los nacionalistas. Ninguna gestión oficial se ha realizado en ese sentido ni ha habido tal acuerdo; pero si los republicanos hubieran insistido como en la primera reunión, en querer cinco varas, no correspondiéndoles más que tres, incluso la primera, y una sindicatura, entonces tal vez habría llegado ese caso, mas de ningún modo hubieran despojado á los republicanos de lo que les correspondía, haciendo precisamente lo contrario de lo hecho por ellos con la minoría socialista.

La masa sana del partido republicano, la que desea, con más ó menos fundamento, dar



... Dos pequeñines, hechos unos ascos, descalzos y famélicos, juegan cerca de los barrancos. Son hijos de despedidos del trabajo. Llevan cardos, de esos que pinchan mucho; ¡ellos bien quisieran tener otro juguete mejor!

En esto aparece uno de los Reyes Magos, que va de retirada, después de haber llenado de juguetes y de dulces los zapatos de los niños ricos.

—¡Eh!—grita el menos niño de los niños, temblando de frío.—Dí, ¿quizá porque no hay chimenea en mi casa nos has olvidado?

El Rey Mago pierde algo su majestuoso talante, hace como que no entiende el idioma de los niños pobres y aléjase por fin á grandes zancadas.

—Vaya con los chicuelos—mormoja.—¡Entrar yo en un barracón! ¿No hice bastante con penetrar hace cosa de dos mil años en un pesebre de Belén?

Los dos rapaces cogidos del brazo siguen jugando con cardos de esos que pinchan mucho... ¡Pobrecitos! ¡El Socialismo será el rey que se acuerde de vosotros!

á la nación española por medio de la república burguesa, una nueva orientación, puede por este primer hecho de sus representantes en la villa, formarse una idea de lo que han de hacer en lo sucesivo.

El 11 de octubre anduvieron á tiros bizkaitarras y republicanos. Hoy van del brazo en contra de los socialistas. Van á despojar á la representación obrera de lo que la pertenece. ¡Infame y asqueroso contubernio! ¡Qué vergüenza para la democracia! ¡Qué triunfo para el caciquismo!

En máquina nuestro número, cuando escribimos estas líneas sin saber aún el resultado de la sesión del Ayuntamiento damos á las cajas estas cuartillas.

En el número próximo daremos cuenta del resultado.

LOS MANDAMIENTOS DEL PAPA

Completa se halla ya la trilogía apostólica y romana: á los mandamientos de Dios y los de la Iglesia, Pío X acaba de añadir los suyos, los mandamientos del papa.

Y no es que en su encíclica *Motu Proprio*, el recién estrenado Pontífice afecte posturas de innovador; limita por el contrario, modestamente su obra actual á la simple compilación de las reglas que León XIII trazara á la acción popular católica en cierto número de bulas é instrucciones sensacionales, pero sibilíticas, interpretadas de mil diversos modos. Sarto no parece pretender otro mérito que resumirlas en una serie de artículos de fe cuyo conjunto constituye la «carta fundamental» de la democracia cristiana. Más todo ello no es sino puro disimulo; el lenguaje del papa evoca la truhanería, la doblez que floreciera no ha mucho en la política de las anti-

guas repúblicas italianas, con Maquiavelo por acabado tipo. La verdad es que la «carta fundamental» que acaba de ser dictada en el Vaticano bajo los auspicios de la «santa memoria» de León XIII constituye una pena de muerte pronunciada contra la democracia cristiana, en tanto que esta pretenda encarnar un movimiento autónomo, espontáneo que arranca de los sufrimientos, de las necesidades y de las aspiraciones de los de abajo, su origen, su razón de ser y su fuerza.

Para convencerse de ello, basta analizar sumariamente los diecinueve mandamientos de Pío X.

El primero consagra la desigualdad de los hombres en la sociedad, por la voluntad de Dios.

No hay igualdad sino ante el dios de los católicos.

Luego «conforme al orden establecido por Dios debe haber príncipes y súbditos, patronos y proletarios, ricos y pobres, sabios é ignorantes, nobles y plebeyos...»

Los mandamientos cuarto y quinto—¡oid obreros!—promulgan el carácter sacrosanto de la propiedad privada «derecho imprescriptible de natura, sea fruto del trabajo ó de la industria, ó resulte de la cesión ó donación de otro...»

Viene enseguida el eterno «distinguo» católico entre la caridad y la justicia.

Trabajar, resignarse, «no transformar jamás la defensa de sus derechos en motines» es decir, SOMETERSE: tales son las obligaciones de justicia que el soberano pontífice impone desde su palacio á los cristos proletarios.

Cuanto á los capitalistas, deben pagar el justo salario (?) á los obreros, no despojarlos por la violencia ó el fraude, concederles la libertad de cumplir sus deberes religiosos y no forzarles á trabajos desproporcionados á sus fuerzas, á su edad ó á su sexo; he ahí todo. ¡Encuétranse las mismas recomendaciones de platónica condescendencia en las cartas de los señores feudales á sus siervos y á sus palurdos patanes!

Se intercala enseguida la prescripción de la caridad, impotente precepto evangélico que no tiene otra sanción que el terror un poco lejano del Juicio Final.

Respecto á la solución práctica de la cuestión obrera, Pío X preconiza la inteligencia de capitalistas y obreros entre sí, para la constitución de sociedades de socorros mutuos, de seguros privados, de patronatos para niños y de corporaciones de artes y oficios. ¡Poncio Pilatos haciendo traer la palanganal!

Tal es, pues, el fin hacia el cual «será examinada especialmente la acción popular cristiana ó democracia cristiana» con sus obras numerosas y variadas, muy lejos de la democracia social, «teniendo por base los principios de la fe y de la moral católica, evitando, POR ENCIMA DE TODO, herir en manera alguna, el derecho inviolable de la propiedad privada».

Así, el principio de la propiedad individualista erigese en dogma de la religión católica, y el jefe de la Iglesia declara guerra abierta al Socialismo.

Aun hay más; Pío X quiere atar corto á todo equivoco sobre el papel de la democracia cristiana; no exige solamente de ella un acto de sumisión y de obediencia; es su abdicación, la muerte sin murmulos lo que reclama.

«La democracia cristiana no se debe jamás inmiscuir en la política, no debe servir jamás á los partidos y á los fines políticos; no es ese su campo: pero debe ejercer una acción bienhechora en favor del pueblo, fundada sobre los derechos naturales (la propiedad etc.) y sobre los preceptos del Evangelio».

Y he aquí que se ata más fuertemente todavía á esa pobre democracia cristiana, como en otros tiempos los cadáveres á los sepulcros:

«Para mantenerse en su rango, la democracia cristiana se halla obligada estricta-

mente á exaltar la autoridad eclesiástica prestando á los obispos y á sus representantes plena sumisión y obediencia. No hay celo meritorio ni piedad sincera por emprender, aún tratándose de cosas en sí bellas y buenas, si no son aprobadas por el pastor.»

El resto de la encíclica confirma los derechos de la censura eclesiástica «sobre los escritores católicos y democrático-sociales», quienes deben someterse plenamente, de voluntad é inteligencia, á sus Obispos y al Pontífice romano, y guardarse de adoptar un lenguaje capaz de inspirar aversión á las clases superiores de la sociedad...»

Pueden, pues, los católicos atolondrados que aquí sufren pujos socialistas irse á curarlos á Roma.

¡El Socialismo, de todos modos, no tiene por qué temer los rayos de San Pedro!

NOTAS SEMANALES

El Vaticano ha concedido autorización para que el cadáver de Zanardelli, expresidente que fué del Consejo de Ministros de Italia y alta dignidad en la masonería, sea enterrado en sagrado.

Si se tratara de un pobrete todo hubiera sido dificultades.

¡Oh la democracia de la Iglesia!

El Papa prohíbe que en las iglesias se cante otra música que la Gregoriana y condena con energía la tendencia á imitar las obrar teatrales en las funciones eclesiásticas.

Ya volverá de su acuerdo Pio X.

Si no, ¿qué sería de los jesuitas?

MEDIO AMBIENTE

Este es un factor que siempre se ha de tener en cuenta, tanto para la propaganda de las ideas como para poder imprimir una dirección determinada á la marcha del Partido.

El medio ambiente de Bilbao es socialista. En la villa se hace socialismo por todos, sin saberlo, sin darse cuenta de ello. No contamos á los ácratas, ni al Partido Socialista, pues que cae de su peso saben y quieren ser socialistas. No me voy á fijar en los miles de personas que por miedo á perder la colocación, amistades, etc., no ingresan en las filas obreras. De estas personas las hay en todas las sociedades desde las más encopetadas á las más humildes.

Una prueba de mi aserto, encuentro en las declaraciones hechas por políticos en la Prensa: las hace Urquijo, fundando, ó poco menos, el Socialismo cristiano, nuevo partido que empezará á funcionar pronto en Vizcaya. Nada ha de importarle la reciente Encíclica del Papa; León XIII se mostró bien hurraño con la democracia cristiana y á pesar de eso cada día aumenta el número de sus adeptos.

Los liberales bilbaínos con Cruceño y Vega de la Iglesia á la cabeza, se inclinan ya á la política internacionalista, al Socialismo del Estado y así lo hacen constar los dos señores en el número extraordinario de *El Liberal* del 26 de diciembre próximo pasado.

Los bizkaitarras viven más que de propias afirmaciones de la negación del Socialismo y, á pesar de ello, el jefe turo que hacer constar que era partidario de reformas que llevarán aparejadas «el derecho al trabajo».

Entre los republicanos hay muchos que no se recatan para decir que son republicanos sociales, que para ellos la República es un medio que estiman necesario para poder trabajar con fruto ó ir arrancando paulatinas reformas que beneficien á la clase obrera. ¿Será necesario decir que estos republicanos sostenedores de la propiedad colectiva son los que más valen por su inteligencia y por sus energías?

Todos en Bilbao viven y luchan por ó contra el Socialismo. Es inútil que pretendan substraerse á lo que llaman obsesión; esta les persigue á donde quiera que vayan y en la lucha contra las ideas de redención pierden día por día sus convicciones y hoy hacen una concesión y mañana otra, hasta que llega un momento en el que al concurrir la armonía y felicidad de la sociedad futura se pasan al campo que antes odiaban. Las objeciones que aun les salen al paso fácilmente se deshacen con la lectura y el raciocinio propio.

Muchos que desean el advenimiento de la justicia social no militan en las filas obreras:

temen perder la consideración y cariño de los burgueses, tal vez el empleo del que comen; pero son tantos ya los que se encuentran en este caso que al decidirse á ingresar en el Partido verán que no pueden ser perseguidos como temían y los amigos que pierdan serán substituidos con creces por otros nuevos, de los que tienen su vida de acuerdo con sus convicciones y no tienen necesidad de fingir lo que no sienten, más leales, firmes, seguros y sinceros que los abandonados.

Es necesario que, dado el ambiente socialista de Bilbao, tengamos empeño en hacer una propaganda inteligente, no limitándonos á expresar las cuatro ó cinco verdades fundamentales de nuestras ideas que si dirigidas á los más cruelmente expoliados y cuando no se conocían ni discutían eran muy suficientes y la mejor de todas las tácticas á seguir, hoy que por muchas personas se estudia el Socialismo sólo para combatirlo, es indispensable que vayamos á la lucha conociendo no solo la enunciación de los principios sociales sino también los fundamentos, accidentes y medios de conseguir su implantación.

El éxito de la táctica seguida es bien manifiesto puesto que ha conseguido lo que es más difícil de alcanzar, que en Bilbao el medio ambiente sea socialista.

GOIOOA.

LOS OBREROS

Bajo la aurora roja que clarea por el camino blanco de la aldea desfilan los obreros en cuadrilla... Resignados y mudos, los colosos dejan colgar los brazos poderosos al azar de la marcha y la fatiga.

Tienen perfiles anebos y salientes, el cabello les cae sobre las frentes, las espaldas son bloques de cantera... y cuando están dispersos y distantes, se recortan al sol como gigantes que marchan al asalto de una hoguera.

Ante ellos, entre tules de neblina alzan las chimeneas de la usina sus dos brazos de sangre coagulada, y en la amarga tristeza del paisaje, aquella obscura muchedumbre en viaje parece una gran fuerza maniataada.

Deja tras ella muerto el caserío donde tiritan de dolor y frío las mujeres, los niños, los ancianos... Al obrero que vuelve la cabeza se le anegan los ojos de tristeza y se le crispan sin querer las manos.

Pero por sobre el ala de amargura que cubre como un techo la llanura, flota una claridad deslumbradora... Es la esperada redención que viene: entre las manos, como eetro, tiene las fulgurantes llamas de la aurora.

Y la obscura y doliente caravana, entonando los cantos de mañana entra á su negra cueva de dolores, como una tempestad hecha poeta, que al fin estallará sobre el planeta en una colosal lluvia de flores.

MANUEL UGARTE.

EL IDEALISMO MARXISTA

(CONTINUACIÓN)

LOS FACTORES MORALES É INTELLECTUALES

Se sigue, empero, atribuyendo esta opinión á los marxistas. El año último, por ejemplo, en la Sociedad francesa de filosofía, Halévy sostenía contra Sorel que la reacción del espíritu sobre la materia, de lo ideal sobre lo real, constituye, según Marx, una imposibilidad; que la esencia del materialismo histórico es la misma afirmación de esta imposibilidad.

Reconoció, sin embargo, que para interpretar así el Marxismo era forzoso recusar, no solamente los escritos de Federico Engels sino los del propio Marx, cuando este último, en lugar de hablar como filósofo sistemático, escribía al correr de la pluma, como periodista y jefe de partido.

No podemos admitir la selección, fatalmente arbitraria, de tales ó cuales párrafos,

en una obra cuyas partes se completan y se explican recíprocamente; sobre que no es sólo en sus manifiestos ó folletos políticos y en sus circulares de la *Internacional* donde Marx concede una gran importancia á la acción de las ideas. Las tesis sobre Feuerbach escritas en Bruselas (1845) afirman asimismo, muy netamente, que la filosofía no debe limitarse á ser una contemplación de las cosas, sino un medio de obrar sobre ellas.

Esto aparte, no podemos comprender que se descarte de una interpretación del marxismo los desarrollos que le han sido dados, de perfecto acuerdo con Marx, por su hermano siamés intelectual, Federico Engels. Son sobradamente conocidas las cartas escritas en 1890 y 1895, en las cuales Engels declara, en términos expresos, que las evoluciones políticas, jurídicas, filosóficas y religiosas tienen por base la evolución económica, pero que aquellas reobran la una sobre la otra y sobre la la base económica.

Creemos, pues, tener el derecho de concluir que volviendo la dialéctica de Hegel sobre sus pies, el marxismo no le ha cortado la cabeza.

Todo lo más podriase pretender que, en su esfuerzo por reobrar contra el exceso contrario, los fundadores del materialismo histórico han *sobrevalorado* la importancia de los factores ideológicos (1).

Pero, á nuestro parecer, es más exacto decir que han *sobrentendido* pues, pese á las apariencias, su obra entera se halla animada de un soplo poderoso de ideal.

Para hacer la crítica del capitalismo recurrir á las formas más abstractas del razonamiento, pero, en último análisis, este razonamiento se funda en un postulado de orden moral: la justicia quiere que cada trabajador reciba íntegramente el fruto de su trabajo.

A fin de asegurar el triunfo del Socialismo cuentan con la acción de las fuerzas económicas, mas cuentan igualmente con la acción de las fuerzas morales é intelectuales: el *Manifiesto comunista* constituye por entero una ardiente llamada á la conciencia del proletariado, á su energía, á su iniciativa, á sus sentimientos de solidaridad.

Además—y este es un punto sobre el cual no se sabría insistir demasiado—la misma acción de las fuerzas económicas supone necesariamente la intervención continua del espíritu humano.

Se dice, y con razón, que la construcción de un camino de hierro, el establecimiento de una fábrica, el hallazgo de un yacimiento hullero ó la invención de una nueva máquina, influyen muchísimo más sobre la política ó la religión que cien escritos ó cien discursos. Pero, ¿qué son estas invenciones, estos descubrimientos, estas revoluciones técnicas sino aplicaciones de la inteligencia obrando sobre la materia, cristalizándose en ella?

El materialismo histórico—dice Kautsky—muy lejos de negar la potencia motriz del espíritu humano en la sociedad, no hace sino dar una explicación especial, diferente de las explicaciones anteriores acerca de la acción de esta fuerza. Aparece el espíritu mismo de la sociedad, no como dueño de las condiciones económicas sino como servidor. Ellas son las que le dictan los problemas que debe resolver y le proporcionan los medios para resolverlos. El fin inmediato que el espíritu humano persigue resolviéndolos puede ser un fin previsto y deseado. Mas ninguna de las soluciones debe tener consecuencias que nuestro espíritu no pueda prever y que con frecuencia van al encuentro de nuestras previsiones.

Quisiéramos poder citar más ampliamente

(1) Es nuestra labor probar á nuestros adversarios el principio esencial—el lado económico—por ellos negado, y, por tanto, no tenemos siempre el tiempo, la facilidad y la ocasión de hacer resaltar suficientemente los demás factores que participan á la acción recíproca.—Fr. Engels. Cartas de 1890, publicadas en el *SOZIALISTISCHE OKADÉMIKER*.

el estudio lleno de interés de Kautsky, del cual entresacamos dicho pasaje. Ese fuera el mejor medio de mostrar la injusticia de los reproches que se tiene costumbre de hacer á aquellos á quienes se llama, con palmaria inexactitud, los marxistas ortodoxos. Tanto como el propio Marx se guardan de ser místicos al revés. Para ellos, como para todo el mundo, un acto de producción ó de cambio es necesariamente un acto psico-físico. Una organización económica, igual que toda otra estructura social, es una creación de la inteligencia puesta en contacto con la realidad. Lo que ellos llaman con demasiada impropiedad por cierto, *materialismo histórico* podriase lo mismo ser calificado de IDEALISMO, puesto que admiten que todo fenómeno social es á la vez un fenómeno intelectual: sólo que este idealismo marxista difiere esencialmente del idealismo tal como se le entiende de ordinario.

En lugar de ver en la política, la moral, la religión y la filosofía, formaciones independientes, total ó parcialmente, del medio económico, afirma, por el contrario «que la estructura económica de la sociedad es la base real, en medio de la que toda la superestructura de las instituciones religiosas, filosóficas ú otras, para cada período determinado, encuentran en última instancia su explicación».

Y en este terreno es donde se puede emitir dudas, formular reservas, ó, cuando menos, colocar los signos de interrogación.

EMILIO VANDERVELDE.

(T.º para LA LUCHA DE CLASES).

(Se continuará.)

ALBUM DE LA JUVENTUD SOCIALISTA

¡Qué mal nos tratan nuestros amos! ¡Cómo se entercan en hacerse odiosos! Tienen el corazón tan duro que no les importa nuestro indecible sufrir; y los ojos tan cegados por el egoísmo que no aciertan á ver nuestras penalidades. Los damos, empero, de comer y de recrear. Viven cómodamente en los palacios que les hicimos. Y no obstante, somos los seres más despreciados por ellos. ¿No estiman muy más, por ventura, á sus soberbios caballos, á sus *pointers* y á sus querindangas?

Yo me pregunto muchas veces qué delito hemos cometido. Esta vida de paria humilla y exaspera. Sentimos taptas necesidades como «ellos»; más, porque nos desgastamos más en el trabajo, y sin embargo, dormimos en un mal petate, comemos un cacho de pan con judías y toeino medio podrido y... en fin, lo que da de sí un jornal de tres pesetillas ó catoree reales.

¿No nos pertenece una vida más digna de humanos? ¿No valemos más que las jaurias de nuestros mandones?

Nos agobian, nos mutilan de cuerpo y de espíritu y aún quieren que les demos gracias y les pongamos sonrisa de mártir. Apena ver á infelices trabajadores, ancianos ya, faltos de fuerzas provechables, implorando la caridad pública, arrastrándose lastimosamente de puerta en puerta, pidiendo pan á quienes enriquecieron y recibiendo el salibazo del desprecio, siendo, por fin, encerrados en la prevención ó en la cárcel. ¡Criminal burguesía que consientes que los que por tí se machucaran lleguen á la vejez desnudos y anémicos, que en vez de acariciar martirizas á los débiles!

Vaya, trabajadores, acabemos con tanta podredumbre. Unámonos y dignifiquémonos nosotros mismos.

PABLO SORWAUNILLE.

LA CONTRIBUCIÓN DIRECTA

El señor Fort y Barrenechea propietario de Bilbao, ha escrito un largo artículo en *El Liberal* atacando á los socialistas y republicanos que desean la desaparición del odioso impuesto de consumos y preconizan la contribución directa.

Cree el señor Fort, que es cuestión de moda. Se ha demostrado hasta la saciedad que la

contribución de consumos recaen en el pobre principalmente y por eso truenan todos los partidos avanzados, entre ellos algunos monárquicos, contra ese impuesto.

Si el comunicante está convencido de que no es práctica ni posible la desaparición de la contribución de consumos, acepte el reto lanzado en las columnas de este periódico por un socialista que conoce muy bien estas materias y está dispuesto a probar lo factible que es la supresión del, con razón, odiado impuesto.

Dice el señor Fort que contra la propiedad van dirigidos, en primer lugar, sus dardos y flechas. Y eso por lo que a los socialistas se refiere no es exacto: queremos que el rentista, el minero, el industrial y el comerciante pague del mismo modo que el casero, el propietario. Todos a pagar proporcionalmente, y no que la contribución pese casi exclusivamente sobre el más pobre: queremos que el trabajador, es decir, el que produce esté más aliviado en los impuestos y, en cambio, el que vive a expensas del trabajo agone pague algo más de lo que hoy paga.

Copiamos a continuación dos párrafos del comunicado.

«Nadie que no esté apasionado puede negar que el partido socialista ha logrado, con su incesante trabajo, beneficiosas mejoras en favor del obrero.

Sólo el que se regulen las horas y no tenga que estar, como hasta hace poco estaba, desde que amanecía hasta el oscurecer, trabajando y expuesto a los rayos del sol y a las inclemencias del tiempo, es una mejora grandísima para el infeliz.»

A confesión de parte...

Y más abajo dice el señor Fort:

«Pero, ¿es posible que con tanta saña persiga a la propiedad? Si sobre las trabas, inconvenientes y gabelas que actualmente tiene se la acumulan nuevas y onerosas tributos, ¿no paralizarán las obras, como de seguro paralizarán este año, y, por consiguiente, habrá menos trabajo para el obrero?»

Muchas razones tenemos que oponer a esa opinión del señor Fort, y ya las iremos desarrollando paulatinamente; pero nos permitirá una pregunta, ¿es que los propietarios hacen las casas por amor a la humanidad ó porque les producen una renta sana y buena? En alguna cosa han de invertir sus capitales, los que los tienen; si llevan el dinero al Banco, éste será el encargado de darles empleo, y desde el momento en que pague la industria, la minería, el comercio, etc., no vemos la razón de por qué no van a construir más casas.

Además sabe muy bien don Domingo que los socialistas piden con todas sus fuerzas la urbanización de Zorroza para que al rebajarse el precio de los terrenos sea mayor el número de los nuevos edificios.

¿Que este invierno van a construirse pocas casas? Dígaselo a los ricos de Bilbao que se jugaron sin tino sus fortunas en dudosos negocios de bolsa y ahora buscan una excusa para dar largas a las proyectadas edificaciones.

Ayúdenos, señor Fort, a conseguir la urbanización de Zorroza y verá como disminuye en algo el paro de los obreros.

Todo lo que el articulista dice de que es gravísima la brecha abierta en nuestra autonomía y en nuestro modo de administrar y de que la «piqueta demoleadora» etc., todo eso es música celestial.

El señor Fort no sabe un pito de costumbres vascas: en este país no existían hasta tiempos modernos los arbitrios de consumos en la forma actual. Los gastos de las anteiglesias y repúblicas se distribuían entre los vecinos por derrama proporcional y esparciendo al cobrarla el objeto á que se destinaba.

¡Oh! estos burgueses que sacan a colación, las costumbres, las tradiciones de un pueblo para convencerle de que debe desear alguna reforma que les perjudica, si se les enseña que están equivocados, que han oído campanas y no saben donde, no dan su brazo á torcer, sino que replican con prontitud al ver fallido el argumento: es una mala costumbre y hay que desearla. Que es precisamente lo que los socialistas contestamos en otras cosas sin que se nos admita por válido el razonamiento.

URRITIOECHUA.

A MENTIR TOCAN

Si, lo mejor es mentir. No me negaréis que al menos se libra uno de las molestias y persecuciones que proporcional ser sincero y lanzar la verdad á los cuatro vientos.

De hoy en adelante no debemos llamar criminal al matador de honrados padres de familia,

mucho menos si pertenece á algún cuerpo benemérito; no debemos llamar ladrón al que roba, sino postrarnos de hinojos ante él, así triture lo más villanamente al pobre Juan Trabaja. Nada tampoco de comparar á una bailarina con un monigote, ambos vestidos de seda y pedrería. Mintamos, mintamos, si vivir queremos á nuestras anchas, sin que nos encarcelen y nos sitien por hambre.

Vamos á ver ¿qué delito han cometido Vigil y Meabe? ¿Han robado, han matado, han siquiera abusado de los niños, como ciertos frailecitos de habero? No, han escarnecido á la Religión Católica; ¿como si no bastase ella misma para escarnecerse!

Convéncete Vigil, has hecho requetamal en decir la verdad. Convéncete Meabe: no debieras haber dicho con nobleza lo que sentías, y rebeládotte contra esta grosera y cruel idolatría. ¿A quién se le ocurre comparar con una cosa bella, por muy bailarina y empuñada que sea, con una maderilla de poco más ó menos! Yo que la Otero te llevo á los Tribunales, y pido la horca para tí. ¡Vaya!

ANDRÉS ABASOLO.

CLASE OBRERA

El concepto de clase obrera no debe ser entendido de un modo estrecho. Como ya hemos expuesto en la Prensa, en los escritos de propaganda y en la tribuna, entendemos por clase obrera á todos aquellos que viven exclusiva ó principalmente del producto de su trabajo y que nada se enriquecen á costa del trabajo de los demás.

Por tanto, deben ser comprendidos dentro de la clase obrera, los asalariados, los campesinos y la clase media—que amenudo cae en el proletariado—, es decir, todos los que sufren el actual sistema de producción.

Algunos pretenden, es cierto, que los asalariados son la única clase verdaderamente revolucionaria, que ella sola forma el ejército del socialismo y que todo lo que proviene de otras clases debe ser mirado con desconfianza. Por fortuna, estas concepciones desprovistas de sentido, jamás han sido acogidas por la democracia del socialismo alemán.

La clase de los asalariados, la más directamente sometida á la explotación, es la que más á las claras hace frente á los explotadores; teniendo sobre todo la ventaja de su concentración en las fábricas y talleres, está excitada á activar el pensamiento y, naturalmente, á formar los «batallones de trabajadores». Esto le comunica un carácter revolucionario como no le hay otro en la sociedad. Hay que reconocerlo sin reserva.

Cada asalariado es un socialista ó está en camino de serlo. Los asalariados de los talleres nacionales franceses que el gobierno burgués de la República de febrero quiso utilizar en contra del proletariado socialista, fueron en el momento decisivo los protagonistas del proletariado; y del mismo modo vemos que las agrupaciones de trabajadores que habían sido fundadas por los agentes de la burguesía alemana para combatir á los trabajadores socialistas, ó no tuvieron más que una efímera existencia ó entraron en la corriente de las ideas de emancipación. El asalariado es conducido al socialismo por todas las condiciones que le rodean. El ambiente en que se desarrolla su existencia le obliga á pensar y desde que piensa es socialista.

Más si el asalariado es el que sufre más de cerca y de modo más visible la explotación capitalista, la clase media y los campesinos no se hallan menos afectados por ésta, aunque de modo más indirecto é invisible.

La clase media y los campesinos, por no conocer tan á las claras como los otros las causas de su triste situación, militan aún en el campo de nuestro adversario; y de ahí nace la gran importancia que tiene para nuestro partido el ilustrarlos. Esta es una cuestión vital por formar dichas dos clases la mayoría de la nación.

Sería necio y loco creer indispensable para realizar prácticamente nuestros principios, el tener, como quien dice en el bolsillo, una mayoría decidida y juramentada. Pero todavía sería más loco el creer que podríamos implantar nuestro ideal contra la voluntad de la enorme mayoría del país.

Este es un funesto error que lo han pagado bien caro los socialistas franceses.

¿Se puede combatir más heroicamente de lo que se batieron los obreros de París y de Lyon? ¿Y cada combate no terminó por los más sangrientos destrozos, por las más horribles represalias de los vencedores y por el agotamiento del proletario? El proletariado francés no había reconocido suficientemente la necesidad de la organización y de la pro-

paganda; y por eso hasta ahora ha sido derrotado.

Por fortuna, la lección de la Commune parece haber servido. Nuestros camaradas franceses se dedican hoy día con actividad y celo á la organización y propaganda, particularmente entre los campesinos.

Los socialistas alemanes han comprendido hace tiempo la importancia de la propaganda y la necesidad de ganarse á la clase media y á los campesinos.

Sólo una minoría ha pedido que el movimiento socialista se limitara á los asalariados...

Las frases huecas y teatrales de estos fanáticos «por la lucha de clase» encerraba un fondo de maquiavelismo feudo y policiaco.

El socialismo de ostentación hiperrrevolucionaria que no pide «más que manos callosas», tiene dos ventajas para la reacción: en primer lugar, limita el movimiento socialista á una clase que en Alemania es poco numerosa para realizar una revolución, y en segundo lugar, prepara un excelente medio para asustar á la gran masa del pueblo indiferente, sobre todo los campesinos y la clase media que no han llegado todavía á una actividad política autónoma.

No hace falta preguntar: ¿eres asalariado? sino: ¿eres socialista?

Reducido á los asalariados, el socialismo es incapaz de triunfar. Abarcando el conjunto del pueblo que trabaja y lo selecto de lo moral é intelectual de la nación su triunfo es indiscutible.

¿Por qué consentimos hoy día las persecuciones que amenazan á nuestros amigos? ¿Por qué estamos sometidos á las mayores brutalidades?

Porque aun somos débiles.

Y, ¿por qué somos débiles?

Porque sólo una pequeña parte del pueblo conoce la doctrina socialista.

¿Podremos nosotros, nosotros que somos débiles, aumentar nuestra debilidad separando millones de hombres bajo el pretexto de que la suerte no los ha hecho miembros de un grupo social determinado?

Lo tontería sería aquí traición.

No limitemos el campo de acción; fijémonos en cuál debe ser nuestra divisa. Ensanchemos el círculo del socialismo hasta convertir la mayor parte de nuestros enemigos en amigos, ó por lo menos, hasta que consigamos desarmarlos.

Y á la masa indiferente que durante la época pacífica no pesa en la balanza política, pero que en los tiempos de revueltas es la fuerza decisiva, hay que enseñarle bien cuál es el fin y la esencia de nuestro partido, para que no se apodera de ella el temor y no la puedan lanzar contra nosotros como tralla de perros hechizados.

Debemos apoyar todas las medidas legislativas que la ocasión nos depare, teniendo por fin probar la aptitud del socialismo para servir á los intereses comunes. Destruyamos los prejuicios corrientes entre nosotros.

LIEBKNECHT.

AIRES DE FUERA

JAPÓN

Nuestros camaradas japoneses prosiguen, en medio de las más vivas dificultades, su propaganda socialista y la obra de organización del proletariado.

Alarmado el gobierno imperial por los progresos de nuestras ideas, multiplica toda suerte de persecuciones contra los principales militantes.

El ciudadano Sen Katayama fué encausado últimamente por varios artículos insertos en EL SOCIALISTA, periódico que ha sido confiscado juntamente con un volumen de *Poemas socialistas*, considerados como «subversivos y criminales».

Estas y otras vejaciones en nada debilitan el vigor del movimiento que nuestros compañeros de Tokio dirigen contra el chauvinismo ó patriotismo exasperado de los nacionalistas japoneses que predicán á voz en cuello la guerra contra Rusia. A las criminales excitaciones de belicas andanzas han respondido los socialistas con excitaciones de paz. El 15 de Noviembre tuvo lugar en Tokio un gran mitin contra los partidarios de las carnicerías humanas, contra la guerra, el crimen más grade inferido á la Humanidad.

El compañero Abe demostró á los proletarios japoneses que los trabajadores socialistas de Rusia, que mantienen una lucha heroica contra la canalla czarista, eran hermanos de una misma desventurada familia; hizo ver que los intereses capitalistas impedian á estrangularse á los obreros de los dos

países, y terminó dando vivas á la paz universal y á la unión de los proletarios, unión que acabará con las viejas rencillas humanas.

En presencia de la fiebre patriótica y militarista, dueña actualmente del Japón, nuestros camaradas socialistas dan pruebas de rara valentía. Se muestran dignos de la gran causa, que de un lado á otro de la tierra, eleva á los seres humanos hacia una magnífica era de reconciliación y de amor.

¿No hicieron lo propio que los socialistas japoneses y rusos ante el actual conflicto entre ambas naciones, los socialistas españoles y norteamericanos ante la infame guerra colonial?

COSMOPOLITA.

ZONA MINERA

ORTUELLA

La información que hubo de publicar esta Agrupación socialista ha levantado ampollas á ciertos contratistas, encargados y capataces. La Telesfora, sobre todo, echa espuma contra nosotros. La muy explotadora es una católica de órdago que manda á sus hijas á quitar las telarañas que erian las vírgenes en los altares.

José Múgica se ha dado también por aludido, y asegura que no tiene tienda obligatoria. A las órdenes de dicho señor trabajan al pie de doscientos hombres. Y otros muchos sin trabajo gastan en su tienda por ver de lograrlo; y lo consiguen de este modo aunque sea necesario despedir á quienes no son tan del agrado de Múgica.

Por esta y otras razones todas las colectividades socialistas y de resistencia de la zona minera piden que ningún contratista, encargado, capataz ó químico, nadie, en fin que ejerza autoridad con los obreros pueda tener tienda ni admitir huéspedes en sus casas, conforme con las órdenes del Ministro de la Gobernación á raíz de la última huelga. Esperamos que así se haga por quienes correspondan.

GALLARTA

He sido despedido injustamente de la mina *Mir's Esperanza*. Y aún al capataz, Valentín Artola, le faltó poco para pegarme. Me mandó á cobrar á una tienda; yo me negué á ello, queriendo cobrar donde trabajaba. ¡Y esta es la hora que no me han pagado! El tal Artola después de estafar á varios trabajadores le que resta del poco jornal que ganan quiere que se lo gasten con él. Hace poco le dió la ocurrencia de rifar una cadena de reloj que no valía arriba de quince pesetas. El la valió en cincuenta y se puso á expender las papeletas con carácter de imposición. Tan es así que se fijaba en los que no las adquirían para despedirlos. ¿No se puede poner coto á estos abusos? Además aquí hay una tienda á nombre de un tal Brune Alonso: es indirectamente obligatoria; el que no hace gasto en ella es despedido con cualquier pretexto.

Un obrero.

En la mina *San Benito* hay un capataz llamado Leandro Sopelana, quien el día 18 me despidió por el mero hecho de dejar caer un cesto por la vertedera. Y encima me amenazó con una azada. ¡Buen señor verdugo haría Sopelana! Por algo es católico, apostólico é hipócrita. ¿Y qué hacen los Chorrochas que no se cuidan de civilizar algo á sus subordinados? Luego, es muy cómodo decir que no se nos provoca.—Un obrero.

Relación de las tiendas obligatorias. En el barrio de la Barga don Ignacio Iribarri, directa antes de la huelga; ahora indirecta. En el barrio del Campillo, don Ignacio Bilbao (a) El Navarro: obliga á gastar en su tienda á sus obreros, bajo pena de despido.

LA ARBOLEDA

Ahí va una hazaña del encargado de la mina *Picón*, hecho concejal por la ignorancia ó el miedo de los obreros electores del barrio de Triano.

Es el caso que los vecinos de dicho barrio reclamaron al Ayuntamiento la instalación de una fuente por estar bastante distante la que existe. La reclamación estaba á punto de ser atendida; pero he aquí que el citado concejal dice que los vecinos se quejan de vicio; lo oyen los demás concejales y es denegada la petición. Eso es mirar por los intereses de los electores, quienes, por eso y otros beneficios, deben estar agradecidísimos al concejal de marras, pues que lo reeligieron en las últimas elecciones.

¿Hasta cuando han de ser tontos los obreros? ¿Por qué no desechan su miedo pueril? ¿Van a seguir eligiendo representantes que, lejos de defender los intereses del pueblo, defienden solo los de las compañías mineras?

El encargado de la *Pieón*, en vez de combatir a los vecinos de la campa de Triano, debiera vigilar las canteras y tenerlas en buenas condiciones. Hace diez ó doce días mientras estaba en la sesión se vino abajo un trozo de tierra, sepultando a dos obreros, uno de los cuales quedó en bastante grave estado.

Otra cosa. El capataz Gabilondo, de la mina *Carmen* tiene alojados en su casa doce obreros.

—El que quiera trabajar—dice—que se esté en su casa.

Otro tanto hace el encargado de la mina *Sol*.

JUSTICIA CATÓLICA

I

Agonizaba en su camastro de miseria vuelta la cara hacia la pared, como protestando de la iniquidad cometida.

En aquel amargo trance le habían robado los cuidados cariñosos de su compañera y las caricias de sus hijos.

Había exigido aquel horror la venida del cura; habían hecho preciso aquel sacrificio los auxilios de la religión.

¡Pobre víctima de las injusticias y de las iniquidades sociales! De niño, sólo conoció de la vida los sufrimientos y las escaseces; jamás se abrió para él la escuela; ninguna institución social calmó sus hambres ni educó sus sentimientos.

Mozó, para defender el honor de su patria, a la que nada debía, y para defender intereses que no eran suyos, fué a la guerra; concluida la guerra y vuelto de nuevo a las ruinas y a las miserias del proletariado, unió su vida a la de una compañera, amarrada como él a la ergástula embrutecedora de la fábrica.

Por su desdicha, un señorito, el hijo del fabricante, le robó su mujer. Y al cabo del tiempo, y después de llorar su desdicha, exigencias de la naturaleza, mal domeñadas por sus juveniles años, le unieron a otra compañera, con la que compartió la vida del hogar y con la que creó una familia, sin que pudiera sancionar legalmente esa unión, porque a ello se opuso la sociedad, aquella misma sociedad que no se apuso al despojo de que fué víctima al serle robada su esposa.

Cayó un día gravemente enfermo. Duró mucho su dolencia, y, aunque su compañera luchó valientemente, llegó a un momento en que se agotaron los recursos. Fué preciso buscar un amparo. Acudieron ciertas señoras muy empingorotadas llevando en la mano una limosna, el alimento del pobre enfermo, pero exigiendo la expulsión de la pecadora, de la que con tanto amor había endulzado los sufrimientos del pobre enfermo.

Fué preciso el horrendo sacrificio; la miseria obligó a ello. Y expulsada la réproba, que fué a ocultar su desdicha en la vecindad, entró en la casa el Señor, el dios de amor y de bondad infinitos, que llevaba a aquella mansión la miseria la crueldad y el desamor.

II

Agonizaba en su mullido lecho, rodeado de los suyos, entre las preces de los sacerdotes. La fortuna le había sonreído en vida. En empresas industriales y en operaciones bursátiles juntó un caudal enorme.

La sociedad entera trabajó por su bienestar. Del trabajo de los otros sacó el caudal de sus bienes; y el Código Civil le garantizaba la posesión de esos bienes y el Código Penal castigaba a los que contra ellos atentaran.

Ninguno de sus hijos pasó hambres ni miserias; ninguno fué soldado; los institutos armados que garantizaban su vida y su fortuna, se habían hecho solamente para los pobres.

Lleno de consideraciones llegó a los cincuenta años. Enviudó entonces. Y exigencias de la naturaleza, mal domeñadas por su temperamento de burgués todopoderoso, llevóle a íntimos tratos con una de sus sirvientas, de la que tuvo sucesión, y a la que no hizo su esposa legítima, afrentando así a la sociedad en su concepción burguesa, a la sociedad que se había desvivido por su bienestar.

Y al llegar al trance fatal de la muerte, en su mismo dormitorio, «del rincón en un ángulo obscuro», sollozaba su concubina, en tanto que los curas, que conocían perfectamente los hechos, consentían aquella presen-

cia y salmodiaban preces, y pedían las bendiciones del cielo para aquel rico, que pudo y no quiso cumplir con los preceptos de la iglesia.

P.

MITIN

Para protestar de la conducta observada por el jefe de la Guardia municipal señor Adsuar en la tarde del 27 de octubre último; contra un fallo del tribunal supremo al sancionar un accidente del trabajo, y para propagar el societarismo, la Federación de Sociedades Obreras de Bilbao ha organizado un gran mitin que tendrá lugar el domingo 10 del actual, a las diez de la mañana.

A este mitin se han adherido casi todas las organizaciones obreras de la provincia.

El local donde ha de celebrarse se anunciará oportunamente.

SUSCRIPCIÓN

ABIERTA POR EL COMITÉ DE LA FEDERACIÓN DE AGRUPACIONES SOCIALISTAS DE VIZCAYA A FAVOR DEL COMPAÑERO JOSÉ GUÉNAGA, SENTENCIADO A LA PENA DE DOS AÑOS, ONCE MESES Y ONCE DÍAS DE PRISIÓN CORRECCIONAL Y CIENTO CINCUENTA PESETAS DE MULTA.

	Pesetas.
Suma anterior.	691,25

ORTUELLA

Recaudado por Eladio Lafuente.

Un republicano, 1 peseta; Cándido Tobalina, 0,20; Leonides Sebal, 0,30; Maximino Sebastián, 0,25; Un trabajador, 0,25; Agustín Morán, 0,25; Eladio Lafuente, 1; José Díaz Linares, 0,50; Isidro Serrano, 0,25; Mauricio Lucas, 1; Antonio Lugo Gallo, 0,50; Pedro Aira Aira, 0,50; J. D. O., 0,50; Pablo Tinza Dios, 0,25; Miguel Paramo, 0,50; Ramiro Rodríguez, 0,20; Francisco Alvarez, 0,20; Juana Zamanillo, 0,20; Manuel Carballo, 0,25; Ramón Ribera, 0,50; Cándido López, 0,25.—Suma.	8,85
---	------

Total.	700,10
--------	--------

Se reciben donativos en los establecimientos de Merodio, Cerezo, Perezagua y Salsamendi.

CONFERENCIAS

La primera de la serie organizadas para señoras, tendrá lugar mañana domingo, 3 de enero, a las cuatro de la tarde, en el Salón del Instituto Vizcaino. Nuestro compañero el doctor Revilla versará sobre el tema «La mujer, la esposa y la madre».

La quinta de las generales tendrá lugar el próximo jueves, 7 del actual, estando a cargo también del compañero Revilla el que disertará sobre el tema «La mujer del obrero».

A las primeras podrán acudir todas las señoras que lo deseen, sin que para la entrada se les ponga obstáculo alguno, no siendo así a las segundas, para las cuales será preciso presentar a la entrada las tarjetas repartidas para tal objeto.

DE AQUI Y DE ALLI

Bilbao

La Sociedad de Forjadores y Martilladores de Vizcaya, en asamblea general ordinaria celebrada el día 27 de diciembre, entre otros tomó el acuerdo de adquirir cuatro acciones de la Cooperativa Socialista Obrera y nombrar delegado a dicha Cooperativa al compañero Eulogio Gutiérrez.

—Los que fueron presos ó heridos durante la huelga de fines de octubre y no se presentaron en el Centro Obrero el último domingo, deberán hacerlo el día 3 de enero, a las diez de la mañana, a los compañeros Perezagua y Aguirre a fin de enterarles de un asunto que les interesa.

—Por exceso de original retiramos una carta de Bolueta y otra de la Arboleda, y algunos trabajos de los compañeros Núñez, Marugan, etc.

—Se ha trasladado al piso primero de la casa número 32 de la calle de Achuri el centro de guardia médica nocturna que funcionaba en la Casa Consistorial

La Arboleda

En asamblea general ordinaria celebrada por la Agrupación Socialista de La Arboleda el día 26 de diciembre pasado, se aprobaron las cuentas del trimestre y se nombró el Comité para el corriente año en la siguiente forma:

P. V., presidente; Nicolás Rebolledo, vicepresidente; Vicente Martínez, secretario; José Pérez, subsecretario; Facundo Alonso, tesorero; F. A., contador; Fernando López, vicecontador, y Manuel de la Fuente, Manuel Sanz, Ambrosio Hernández é Ignacio Romero, vocales.

También se acordó adquirir cinco acciones de la Cooperativa Socialista Vizcaina, y que una Comisión compuesta de los compañeros Facundo Alonso, Ambrosio Hernández y Martín López se dirija a la Junta de Sanidad para que ésta gire una visita a las casas de esta barriada.

Gallarta

La Agrupación Socialista pone en conocimiento de los afiliados que se hallan atrasados en el pago de cuotas, se sirvan ponerse al corriente lo antes posible, a fin de poder llevar con regularidad la administración de la organización.

—A fin de que no sufra entorpecimiento la marcha administrativa, la Sociedad de obreros mineros de Vizcaya, recomienda a los individuos que se hallen atrasados se pongan al corriente en el pago de cuotas antes del día 15 de este mes.

También recomienda a los subcomités le hagan, antes de la fecha citada, entrega del importe de la recaudación.

REUNIONES

Agrupación Socialista de Bilbao

Esta Agrupación celebrará asamblea general extraordinaria hoy sábado 2 de enero, a las ocho y media de la noche, en su domicilio social, Plazuela de los Tres Pilares, 39, para tratar del siguiente orden del día:

- 1.º Continuación de la asamblea anterior.
- 2.º Nombramiento de cargos vacantes en los Comités provincial y local.
- 3.º Proposiciones para el próximo Congreso de Agrupaciones Socialistas de Vizcaya.

Agrupación Socialista de Gallarta

Esta Agrupación celebrará Junta general ordinaria el día 5 del corriente, a las ocho de la noche, para tratar el siguiente orden del día:

- 1.º Nombramiento del nuevo Comité.
- 2.º Lectura del acta de la anterior.
- 3.º Idem de comunicaciones.
- 4.º Idem de las cuentas del trimestre.
- 5.º Gestiones de la directiva.
- 6.º Movimiento de afiliados.
- 7.º Proposiciones de los socios.

Juventud Socialista de Bilbao

La Juventud Socialista celebrará asamblea general el día 7 de enero, a las ocho de la noche, para tratar del siguiente orden del día:

- 1.º Lectura de comunicaciones.
- 2.º Aprobación del Reglamento.
- 3.º Nombramiento del Comité.
- 4.º Idem de las comisiones.
- 5.º Proposiciones generales.

Sociedad de Trabajadores de la ría de Erandio

Esta Sociedad celebrará asamblea ordinaria el sábado 2 de enero, a las ocho de la noche, en el domicilio social, Tartanga, 33 bajo, para tratar del siguiente orden del día:

- 1.º Lectura de la anterior.
- 2.º Movimiento de afiliados.
- 3.º Lectura de las cuentas.
- 4.º Gestión de la Directiva.
- 5.º Nombramiento de cargos vacantes.
- 6.º Proposiciones generales.

Dada la importancia de esta reunión se suplica a todos los asociados y a los que no lo sean la más puntual asistencia.

Sociedad de resistencia de Obreros Mineros de Vizcaya

El Comité central de Obreros Mineros de Gallarta celebrará junta general el día 15 de enero, en el domicilio social, para tratar del siguiente orden del día:

- 1.º Lectura de las actas del trimestre.
- 2.º Idem de las cuentas.
- 3.º Idem de comunicaciones.
- 4.º Renovación del Comité.
- 5.º Proposiciones generales.

Se ruega a los asociados la puntual asistencia a esta reunión.

Sociedad de Carpinteros de Vizcaya

Esta Sociedad celebrará asamblea general ordinaria el día 6 del corriente, a las diez de

la mañana, en su domicilio social, Plazuela de los Tres Pilares, 39, para tratar del siguiente orden del día:

- 1.º Lectura del acta anterior.
- 2.º Idem de comunicaciones.
- 3.º Idem de las cuentas.
- 4.º Movimiento de socios.
- 5.º Gestión de la directiva.
- 6.º Proposiciones que presenta la misma.
- 7.º Renovación de cargos.
- 8.º Proposiciones generales.

Sociedad de Obreros Zapateros

Esta Sociedad celebrará asamblea general ordinaria el lunes 4 de enero, a las siete y media de la noche, en su domicilio social, Centro Obrero.

Como los asuntos de que se ha de tratar son de interés se suplica la más puntual asistencia.

Sociedad de Obreros peones en general de Bilbao

La Junta directiva de esta Sociedad convoca a asamblea general ordinaria para el domingo 3 del corriente, a las nueve de la mañana, en el Centro Obrero de esta villa.

Sociedad de Sastrés de Bilbao

Esta Sociedad celebrará junta general el día 4 del corriente, a las ocho y media de la noche, en su domicilio social, Plazuela de los Tres Pilares, para tratar del siguiente orden del día:

- 1.º Lectura del acta anterior.
- 2.º Idem de las cuentas del trimestre.
- 3.º Idem de comunicaciones.
- 4.º Movimiento de socios.
- 5.º Gestión de la directiva.
- 6.º Renovación de cargos.
- 7.º Proposiciones de la Junta directiva; discusión de la conveniencia de tener avíos por cuenta de la Sociedad para sus socios.
- 8.º Proposiciones generales.

Convocatoria

Los compañeros de las distintas comisiones que componen la de huelga, deberán presentarse en el Centro Obrero de Bilbao, el próximo miércoles 6 de enero, a fin de proceder a la total liquidación de los asuntos relacionados con la última huelga.

INGENUIDAD INFANTIL

En una iglesia:

—Papá, ¿qué significan todas esas cajas?
—¿No lo ves? «Limosna para el culto».
«Para las obras de la Iglesia»...
—No quiero decirte eso; sino cómo se llaman esas cajas.
—¡Ah! Ya te entiendo. Se llaman *cepillos*.
—¿Y para qué sirven esos cepillos?
—Pues sirven para *limpiar* el bolsillo de los creyentes.

RECHIFLA.

CORRESPONDENCIA

Arrigorriaga.—S. H.—Recibidas 4,50 pesetas de los números 474 y 475.

Erandio.—F. S. Recibidas 4 pesetas de su suscripción hasta fin de marzo de 1904.

Irún.—E. G. y E. V.—Se sirven sus suscripciones y se ha recibido una peseta de cada uno.

Sestao.—P. R.—Recibidas 3 pesetas de su suscripción hasta fin de marzo de 1904.

Madrid.—SOCIALISTA.—Dad por recibidas 21 pesetas; 18 de I. O., de Deusto y 3 de la S. de Sastrés de Bilbao.

Madrid.—T. R.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción hasta fin de agosto.

Oviedo.—AURORA.—Dad por recibidas 13 pesetas; 3 de paquetes de la A. de Deusto, 9 de id. de R. B. de Bilbao y 1 de la suscripción del mismo.

Barcelona.—GUERRA SOCIAL.—Dad por recibida 1 peseta de la suscripción de R. B. de Bilbao.

Hamburgo.—G. A.—Se sirve su suscripción y recibidas 7 pesetas hasta fin de junio de 1904.

Desierto (Baracaldo).—Recibidas 1,50 pesetas de paquetes del número 476.

Importa lo consignado en este número por paquetes y suscripciones 59 pesetas.

Libros y folletos

Conferencias instructivas.—En rústica a 1,25 pesetas. Sin encuadernar a 0,75.
El Derecho a la Pecuza, por Pablo Lafargue. Precio: 20 céntimos.